

Número 30 | Nov. 2008

Director General:
Dr. Justo Carbajales
Editora Responsable:
Nancy Castellanos
latinored@datafull.com



BOLETIN INFORMATIVO Redes Solidarias de Profesionales de la Salud

LATINOAMERICA Y EL CARIBE



Países miembros



Argentina



Bolivia



Brasil



Colombia



Dominicana



Guatemala



Honduras



Panamá



Perú



Uruguay

Qué son las redes

Somos el conjunto de distintos grupos y organizaciones de profesionales, cristianos o no, que basados en principios evangélicos, hemos decidido donar nuestros conocimientos en beneficio de los que más sufren. Y es así, que respetando nuestra identidad, resolvimos trabajar mancomunadamente para extender esta ayuda a toda nuestra región.

Nuestro objetivo:
que la "Globalización de la solidaridad"
se transforme en realidad.

En este número

▪ EDITORIAL

Por el Dr. Justo Carbajales

NOVEDADES

- **Salud Pública en Bs. As.**
La Odisea que Homero no escribió
Por Nancy Castellano
- **Cómo vivir y comprometernos con la Esperanza**
Síntesis de la ponencia presentada por el Licenciado Luis Enrique Marius.
- **Los pacientes tienen la palabra**
Por Irma Inés Tillier

Departamento de Prensa y Comunicación en Red para América Latina y el Caribe | Asesoramiento integral latinored@datafull.com

Editorial

Queridos amigos y colegas:

Una vez más con la satisfacción de poder estar en contacto con todos y cada uno de ustedes!

CODICIA, POBREZA Y SALUD

Para los que de alguna manera, convivimos con el dolor y la angustia de nuestros pacientes/familiares, para los que creemos en la salud como un derecho de y para el conjunto de la sociedad, desde este lugar del hospital público, por ejemplo, tuteándonos con limitaciones y adversidades de todo tipo, no sin perplejidad, asistimos a un escenario mundial dominado por el pánico, locura y ansiedad generada por el colapso financiero internacional.

Surge, de manera inevitable, la reflexión:

Pueden morir miles de seres humanos por desnutrición, tuberculosis, malaria, dengue, VIH, tsunamis, etc. Pero de ninguna manera pueden derrumbarse entidades financieras....

Como profesionales del arte de curar comprometidos con la globalización de la solidaridad, sabemos del valor de la esperanza. Es por esto que tal vez nos encontremos ante el fin de un ciclo signado por el enriquecimiento desmesurado, perverso de capitales especulativos, para dar comienzo, a otro, donde sea valorado, reposicionado el ser humano, su esencia, necesidades y proyección, que existen de manera diversa y que suelen ir más allá de un paquete de acciones, bonos o cuentas bancarias....

Quiera Dios que esta crisis sirva para diseñar nuevas estrategias y proyectos en todos los campos que impliquen respeto a la vida y al desarrollo humano. Y para que la Salud sea de una vez y para siempre un derecho inalienable de todos.

Un abrazo fraterno

Justo Carbajales

Salud Pública en Bs. As., Argentina. *La Odisea que Homero no escribió*

↑ [volver](#)

Todo comienza en el mejor de los casos, de madrugada, con la posibilidad de obtener un turno para enero...lástima...todavía estamos en octubre. Pasillos, paredes, pisos de un mismo color: gris...



Poca iluminación, perfume a encierro y allí adonde había puertas ó ventanas, ahora hay ladrillos. Algunas de las características de los establecimientos asistenciales de la ciudad.

Cada vez que recorro esos auténticos laberintos que ni el mismísimo Kafka o Houdini se hubieran atrevido a andar, no puedo dejar de pensar en quien llega buscando ayuda.

Si bien existen partidas presupuestarias, la lista de carencias es larga. Desde toallas, jabón, cepillos dentales hasta sábanas, gasa, instrumental, sillas, medicamentos, diferentes equipamientos que permitan, cuando se descompone alguno, continuar la terapia en otro.

En medio de esta realidad, diría mejor, pesadilla, compruebo que si aún todo no se ha derrumbado es por el potencial humano distribuido en personal auxiliar, administrativos, enfermeros, profesionales de la salud de las diferentes especialidades médicas. Reciben, informan, guían, curan, contienen, generan sonrisas allí donde la angustia y el dolor maquillan los rostros del desamparo; porque de eso también se trata...

Mientras tanto, la prensa- en letra chica-, dice que "colapsó el sistema de residuos líquidos peligrosos en los hospitales", que concluyó el quinto paro de médicos en treinta días, en tanto que un sitio digital destaca que se "investigan irregularidades en un millonario plan de salud" y que la crisis por los insumos tocó fondo....etc...etc....

Ya es hora de irme; antes saludo al muchacho del maxi quiosco, y mientras camino rápido esos pasillos...siento tristeza...y cierta vergüenza al mismo tiempo.

¿Serán estrategias para justificar gerenciamientos, tanta negligencia, abandono....botines políticos?

Lo que sí sé es que la recuperación del hospital público es una cuestión de dignidad.

Están todos invitados y después hablamos, mejor dicho: HACEMOS!

Nancy Castellanos

Compartimos una síntesis de la ponencia presentada por el Licenciado Luis Enrique Marius-Director General del CELADIC (Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación), en el Congreso de la Sociedad de Catequistas Latinoamericanos: "Medellín-Aparecida: Un diálogo desafiante"

Vivimos en una tierra bendecida por el Padre Creador.

Pensémosnos desde el Río Grande hasta la Antártida.

Una naturaleza pródiga que no sólo podría brindarnos el alimento suficiente para vivir dignamente, sino para alimentar a tantos pueblos que padecen hambre.

Riquezas minerales que han alimentado las arcas de los países denominados desarrollados, han financiado varias guerras en otros continentes, y con una racional y respetuosa explotación deberían ser una base sustantiva de nuestro desarrollo.

Fuentes energéticas de todo tipo que pueden satisfacer todas nuestras demandas.

La Amazonía constituye la provisión de agua y oxígeno más importante del planeta y la voracidad del lucro y la acumulación la está destrozando.

Y seres humanos con capacidades y técnicas como para generar condiciones de un desarrollo humano integral, a partir de estas posibilidades y en función de nuestras necesidades.

Aún con todas esas riquezas, no hemos podido eliminar enfermedades ya superadas en otros continentes, millones de niños mueren anualmente por desnutrición, más de un tercio de los latinoamericanos no tienen acceso al agua potable y energía eléctrica, un 40% de nuestros niños no pueden asistir con regularidad a la educación básica, la corrupción y la mentira se han transformado en epidemias generalizadas, y la inseguridad ciudadana hace que la vida humana se devalúe permanentemente.

Más que criticar a quienes emigran o denunciar a los gobiernos que violan sus derechos humanos, debemos cuestionar a nuestra clase dirigente que no es capaz de generar las condiciones para el desarrollo humano integral para todos.

3.- ¿PRESENCIAMOS UN NUEVO CÍRCULO VICIOSO?

20 años después de Medellín cae uno de los imperios que intentaba gobernar al mundo, desafiado por un pequeño sindicato en Polonia (Solidarnosc) que encendió la mecha de la contradicción que ya sufrían las grandes masas de obreros y campesinos en la Europa del Este, al demostrar las falacias del denominado "socialismo real".

Era el propio proletariado que rechazaba y denunciaba como un gran fraude a la dictadura del proletariado, y no aceptaba más hipotecar la libertad para promover una justicia que nunca llegó.

Nadie derrotó al Imperio Soviético...se desmoronó sólo, y la historia se repite.

También el Imperio Maya se disolvió. En ambos casos, se pueden esgrimir muchos factores, pero el más determinante es que los pueblos perdieron la confianza en sus dirigentes, la identidad que los sustentaba se derrumbó ante las profundas incoherencias, y las entidades se transformaron en cascarones sin vida y sin futuro.

Tampoco le va mejor al otro imperio que hipotecó la justicia para garantizar una libertad que se agotó en ejercicios neoliberales.

En estos días donde la crisis financiera de Wall Street le ha quitado el sueño a muchos, recordamos los postulados que desde los mismos Estados Unidos se imponían a nuestros países (y eran aceptados por nuestros dirigentes) en el Consenso de Washington. Y nos decían: hay que reducir el tamaño y la acción del Estado porque el Mercado todo lo regula naturalmente; el Estado no debe intervenir, hay que dejar que las leyes del libre mercado operen para generar un crecimiento que nos conducirá al desarrollo.

Y hoy, desde sesudos organismos comprometidos con el sistema se oyen análisis virulentos jamás pensados, buscando en cada rincón del planeta a los responsables.

Los pocos que denunciamos, desde Medellín hasta Aparecida, la falsedad de estos enunciados porque respondían a intereses que no pasaban ni por la persona humana ni por las necesidades y aspiraciones de nuestros pueblos, y mucho menos por los postulados fundamentales de la Enseñanza Social Cristiana,

fuimos etiquetados, aún después de Medellín, y hasta vistos con temor por muchos pastores porque podíamos afectar las posiciones supuestamente “equilibradas” de algunos episcopados, o perturbar “silencios” preocupantes.

Hoy, bastante tarde por el precio que se ha pagado, vivimos una de las intervenciones estatales más brutales de la historia de la humanidad. ¿Para salvar el medioambiente y confrontar las consecuencias del cambio climático? ¿Para ayudar a tantas situaciones de catástrofes en el mundo.? ¿O para aliviar la miseria en tantos países hermanos, como lo acaba de exigir el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez y el Arzobispo Migliore en las Naciones Unidas.?

No, para salvar un sistema financiero que sólo ha servido para hacer más ricas a unas pocas empresas y personas, al precio de la marginalidad, el hambre y la muerte de millones de hermanos en las últimas décadas.

Esto nada tiene que ver con el bien común, con la solidaridad, y menos aún con el desarrollo humano integral de nuestros pueblos.

Si nuestras mayorías, de pueblos o de cristianos, nos mantenemos expectantes después de Aparecida, tal como lo hicimos después de Medellín, se cerrará el círculo y bajo una nueva piel, con un nuevo disfraz, surgirán nuevas propuestas y modelos, sugeridos o impuestos, para justificar nuevas formas de mercantilismo, quizá con lenguajes más radicales de cambio, para que todo siga como está.

4.- A MODO DE CONCLUSIÓN Ó COMO VIVIR Y COMPROMETERNOS CON LA ESPERANZA.

Vivimos en los últimos años un renacer de nuestras sociedades. Nadie puede negarles a nuestros pueblos el derecho a tener una esperanza.

Desde invaluables principios que animaban a nuestros ancestros pre-colombinos, el enriquecimiento indiscutible del aporte evangélico de tantos misioneros que dieron su vida por nuestra Patria Grande Latinoamericana y la presencia y acción de tantos pastores de nuestra querida Iglesia, debemos recuperar y profundizar nuestra identidad cultural, y a partir de ella repensar y comprometernos con el desarrollo humano integral, tal como lo concebimos a partir de nuestra Enseñanza Social Cristiana.

No faltan quienes desde el exterior a Latinoamérica ó aún dentro de nosotros mismos, interpreta la aparición de dirigentes no tradicionales como una nueva corriente política progresista.

En nuestra modesta opinión no son nada comparables las políticas que se aplican en Argentina y en Nicaragua, en Ecuador y en Bolivia, ó en Venezuela y en Brasil.

Lo que tienen en común estos procesos es el fracaso de los agrupamientos políticos tradicionales, las diferentes cuotas de poder que manejan las minorías que desde nuestros países se consideran del primer mundo, las diferentes posibilidades que tienen los dirigentes de apropiarse de bienes comunes en beneficio propio, o la habilidad para aprovechar la legítima esperanza de nuestros pueblos.

En estos días tuve la posibilidad de compartir unos días en tierra ecuatoriana. Le brindé mi homenaje a un pueblo que en muy poco tiempo y civilmente, tuvo la capacidad de desprenderse de tres presidentes, porque no aceptó la mentira, la corrupción y la manipulación.

Sin embargo, el desafío más importante, en mi modesta opinión, no está ni en nuevas Constituciones Nacionales, ni en dirigentes mesiánicos, ni en tecnocracias iluminadas.

Ni el problema radica en las presiones externas.

El gran desafío es nuestro, para nosotros los cristianos.

El gran desafío es asumir nuestro compromiso de misioneros. Buscar en cada momento de nuestra efímera pero rica existencia humana, al Señor. No sólo en el silencio enriquecedor de nuestros templos, sino fundamentalmente en el rostro y en la vida de nuestros hermanos, asumiéndolos con sus riquezas y limitaciones que también son las nuestras, transformándonos en portadores de fe, esperanza y amor.

Asumirlos en la esperanza común de hacer la vida humana cada día más humana, es decir, más cristiana.

Luis Enrique Marius

Uruguayo – Director General del CELADIC (Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación), Asesor del Dpto. Justicia y Solidaridad y Miembro del Observatorio del CELAM.

Inauguramos esta nueva sección, compartiendo un cuento de una querida amiga de la Red de Buenos Aires/Argentina, Irma Inés Tillier. También aprovechamos esta oportunidad para convocarlos a multiplicar este tipo de espacios en todas nuestras respectivas Redes. Hoy más que nunca entendemos que Salud y Arte van de la mano!

“AL CARDIÓLOGO”

Como para jactarse de su caletre nunca tuvo, pero se sabía muy seguro con los números y también con la compu y toda la parafernalia de la nueva tecnología. Bien ganado tenía su puesto en la empresa. Dos años atrás, muerto su padre de un paro cardíaco, había faltado cinco días y casi le serruchan el piso los de contaduría. Creía superado el trance, pero había tipos que lo preocupaban. Últimamente había notado que se ahogaba un poco al fumar o que se cansaba si jugaba con los chicos. Al apagar el quinto cigarrillo después de la cena le pasó por la cabeza una idea rara. “Seguro que es del alma”, y no agregó más nada porque el peso de un adoquín lo metió en el sueño.



Se despertó pensando en su padre y en la genética. Y si él también tenía algo en el corazón? “Bah, no seas idiota, es el alma”, se dijo. Pero un infarto que había sufrido el jefe de compras en esos días lo puso en angustioso alerta, muy a su pesar.

Pensó en los chicos y refunfuñando para sí llamó el mismo al cardiólogo, pidió un turno y fue.

El profesional le hace muchas preguntas, demasiadas para su gusto, que responde como mejor puede. Le hace un electro y le indica un ecocardiograma y otros gramas más y otras cosas que no entiende. Y que vuelva cuando tenga todo.

Deambula de aquí para allá, acomodando fechas y horarios. Cuando logra hacerse de todos los turnos lo invade una desazón que no conocía. En la calle se le pasó un poco, y para conformarse volvió a decirse que el malestar era del alma. O sea, nada. El está bien plantado en la vida y no se va a dejar caer por cualquier cosa.

Va por los estudios, por los análisis y todas esas porquerías que le indicó el médico, y no puede evitar escrutar las caras de los auxiliares que lo barajan en cada caso pero no pesca nada: o tienen cara de póker, o no hay luz suficiente, ó lo hacen poner boca abajo, o qué se yo. En la bicicleta se acuerda de cuando dobló la esquina a toda velocidad y se tragó a la viejita. Y de los cintazos que le había dado su padre. Pobre viejo, ni pudo hablar con él, se había muerto tan rápido. El auxiliar le hace preguntas, ya empieza a amoscarse. Luego le da la mano y le indica que se baje.

“Che, bueno, tengo apenas cuarenta y seis”..., rezonga para sí. Por qué será que vuelve otra vez a pensar en su alma.

Se muere por contarle a su mujer, pero se calla como un hombre. Le cuesta dormirse, enciende el sexto cigarrillo. Qué cuernos le estará pasando? Su mujer duerme, él no, no hay caso. “Bueno, no será para tanto”, se dice. Por fin logra dormirse. Y sueña, sueña que le tapan la cara con un trapo negro y le aplican en el pecho una máquina que hace un ruido feroz. Se despierta: es el camión de la basura. Prende otro cigarrillo y trata de calmarse pensando que en dos días, cuando vaya al cardiólogo, se aclarará todo. Pero no puede explicarse por qué de noche no puede pensar en otra cosa.

Por fin llega el día, junta todos los sobres con los análisis, estudios, papelotes y papelitos que cuidadosamente había juntado en esos días y que había guardado prudentemente en el fondo de un cajón de su escritorio. Avisa a su secretaria y se va. No tiene ganas de manejar y va caminando, hace a tiempo. La calle superpoblada de autos, gente y mugre lo deprime.

Mientras va caminando trata de imaginarse cómo es un alma. No lo consigue, claro, quién puede. En el ascensor se marea un poco y se le escapa un suspiro profundo entrecortado por dos golpecitos en el pecho. “Pucha, no me quiero angustiar”, se dice sin convicción. Por fin está con el cardiólogo, quien se pone a revisar todos los papeles minuciosamente, con toda atención. Después lo mira por arriba de los anteojos y le dice, serio y reconcentrado: “Tiene su corazón en riesgo, mi amigo. Así que no me va a

fumar más, va a comer sin sal, nada de grasas ni fritos, y mucha, mucha tranquilidad. Nada de malasangre en el trabajo, ni en su casa, ni en el tránsito, ni cuando vaya al supermercado. Se tiene que cuidar mucho, se va a tomar todo esto que le indico, haga todo lo que le dije y en un mes lo quiero ver. Suerte" Y lo despide sin más. El se lo queda mirando, mudo, hasta que por fin puede preguntarle:

-Y para el alma ¿no me da nada, doctor?

Contactos en los países miembros		↑ volver	
	ARGENTINA Coordinador Nacional: Doctor Justo Carbajales redsalud@deplai.org.ar		BOLIVIA Grupo Médico S.O.S Coordinador: Doctor Remberto Torres Molina Clínica Hamacas 00-591-3-342-4923/ 8029
	BRASIL Médicos del Reino Coordinadores: Doctor Roberto Tolomei robertotolomei@hotmail.com Doctor Carlos Augusto Dias de Almeida carj@terra.com.br		COLOMBIA María Imelda Moreno apostos139@yahoo.es Cesar Cordoba cesarcordoba7@hotmail.com Isabel Calderón isabelcalderon@etb.net.co
	GUATEMALA Doctor Rolando Figueroa rfigueroa@crs.org.gt 410-625-2220		HONDURAS Doctor Luis Alejandro Escoto caricoma@hotmail.com 504-7724108
	PANAMA Padre Marlo Verar pmarlo@cwpa.net.pa 229-7029/ 261-0156		PERU Coordinador General: Doctor Cesar Salas Para más información: salasc@terra.com.pe www.solidaridad.com.pe
	REPUBLICA DOMINICANA Coordinador General: Doctor Freddy Contín freddycontin@hotmail.com		URUGUAY Doctor Daniel Lopez Villalba Presidente del Círculo Católico de Obreros de Uruguay presccou@adinet.com.uy 598-2-4117587/ 4126225

[↑ volver](#)